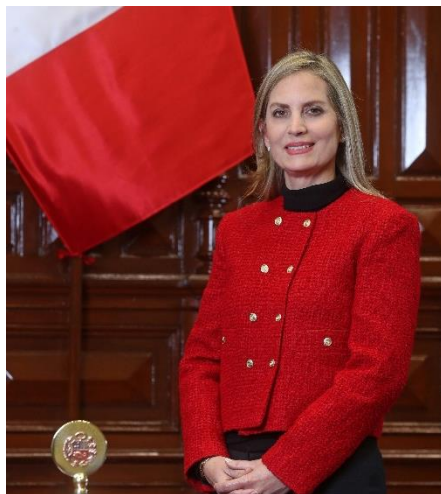


LUNES, 26 DE JULIO DE 2021
PRESIDENCIA DE LA SEÑORA MARIA DEL CARMEN ALVA PRIETO



Señoras y señores congresistas, representantes del pueblo: Dentro de dos días nuestra patria conmemora los 200 años de nuestra independencia. El legado de nuestros próceres y libertadores es el sueño de una nación libre, próspera y unida; y es en el recuerdo de ellos, de quienes entregaron su vida para heredarnos un país mejor, que expreso mis primeras palabras para invocar a la unidad y deponer los intereses particulares.

El pueblo reclama que estemos a la altura de este tiempo y todos tenemos que contribuir con este propósito. La Mesa Directiva que hoy presido representa el espíritu de nueve bancadas con un objetivo común, el Perú.

La fragmentación del Congreso es el resultado de la voluntad y mandato popular, lo cual nos obliga a rescatar uno de los principios básicos de la democracia: el respeto a todas las minorías. Ninguno de los que estamos acá representamos a una bancada mayoritaria, pero representamos la fe que el pueblo peruano depositó en nosotros.

Cada uno de nuestros compatriotas, al emitir su voto, depositó su fe en un futuro y en la construcción de un Perú justo y con progreso. Vamos a hacer que las cosas sucedan y convertir esta esperanza en una realidad.

En nombre de esta fe, que es grande y compartida, quiero agradecer el acuerdo de los grupos políticos que postergaron valiosas y legítimas aspiraciones y presentaron una lista de consenso. Esta gratitud la extiendo también a quienes no votaron por nosotros, porque terminado el proceso de votación para elegir a esta Mesa Directiva estamos llamados a que todos los grupos representados en el Poder Legislativo nos juntemos con el objetivo de devolver la majestad y el prestigio a esta institución fundamental de la república.

Soy una mujer de partido, de origen cajamarquino, orgullosa de pertenecer a una organización política democrática y de llevar un apellido de tradición en Acción Popular, apellido que siempre tendré presente.

Hoy, al conmemorarse el bicentenario, es simbólico que una mujer presida esta Mesa Directiva, pero este simbolismo tiene mayor valor porque somos tres mujeres quienes tenemos ahora el alto honor de servir a nuestra patria desde este honorable lugar.

Saludo a Lady Camones y a Patricia Chirinos por acompañarme en este esfuerzo; y saludo también el aporte de Enrique Wong, aporte que será valioso como el de todos los congresistas de todas las bancadas.

El fundador de mi partido, Fernando Belaúnde Terry, nos inculcó el Perú como doctrina, el respeto a las libertades y el equilibrio de poderes en el Estado; trabajó de la mano del Congreso y jamás cayó en la tentación de cerrarlo. Bajo esa misma perspectiva y en este momento difícil que vive el país, los invoco a la unidad por el fortalecimiento del sistema democrático.

Nuestra democracia es heredera del pensamiento unificador de la peruanidad de Víctor Andrés Belaúnde Diez-Canseco, así como el valioso aporte de otros compatriotas, quienes, desde su visión, a veces diferente a nuestra militancia, contribuyeron también con la construcción de un Perú mejor. Me refiero a José Carlos Mariátegui, Víctor Raúl Haya de la Torre y a nuestro historiador Jorge Basadre, quien nos dejó como legado esta transcendental frase: "El Perú es más grande que sus problemas".

Todos quienes estamos aquí hemos desarrollado propuestas de agendas a lo largo de la campaña electoral, pero entendemos que nuestro país requiere de tareas urgentes vinculadas principalmente a la salud, la economía, la educación; y todo eso en esta difícil época que atravesamos por la pandemia COVID-19, la misma que les ha costado la vida a muchos peruanos. A todas estas familias que siguen sufriendo los efectos de esta terrible pandemia les expresamos todo nuestro sentimiento y solidaridad.

Esta Mesa Directiva asume la responsabilidad en estricto cumplimiento de la Constitución y el Reglamento del Congreso, que tiene fuerza de ley.

No debe quedar ninguna duda de que el despacho de la Presidencia del Congreso estará abierto para todos los congresistas y para todos los peruanos, pues cada uno de nosotros fue elegido por el pueblo y representa a la Nación, a la que nos debemos. El fin supremo de la política es servir al pueblo. Al pueblo nos debemos. El Congreso de la República nace y trabaja para él, y por ello buscaremos y encontraremos los consensos necesarios por el bien de nuestro país.

Quiero anunciar que hoy iniciaremos una dinámica de trabajo distinta desde el Parlamento. Propondremos desde la Mesa Directiva que las comisiones también desarrollen su labor en las regiones para resolver los problemas de nuestra población.

El Congreso garantizará el equilibrio de poderes que requiere el país. Desde los orígenes de la República hemos aprendido que en la democracia se construyen órganos diferenciados que tienen competencias propias. Expreso nuestra disposición para trabajar junto al Gobierno dentro del marco de un

diálogo respetuoso, para que juntos enfrentemos los retos presentes y futuros de nuestro país. Terminemos con el conflicto de poderes.

El Gobierno debe cumplir su tarea; y el Legislativo, también. Respetaremos las competencias del Poder Ejecutivo del mismo modo que el Gobierno debe respetar nuestras competencias. Defenderemos el fuero parlamentario.

Vamos a cooperar para garantizar una democracia efectiva que permita políticas públicas que mejoren la calidad de vida de cada familia peruana.

El Estado debe brindar mejores servicios, y desde el Congreso velaremos porque eso ocurra.

Son tiempos nuevos que asumimos con el mayor optimismo. Permítanme recordar las palabras de Fernando Belaunde Terry a quien debo mi formación política: “Nosotros estamos orgullosos de la historia del Perú. Veneramos la patria por sus aciertos, sin ofenderla por sus errores. La miramos respetuosos sus viejas raíces y es en esas raíces que las nuevas generaciones deben cifrar todo su anhelo de florecimiento del porvenir nacional”.

Cuando los hermanos Gutiérrez dieron el golpe de Estado en 1872 nuestro héroe Miguel Grau, quien también fue diputado y cuya curul tengo aquí al frente como fuente de inspiración, repudió este hecho diciendo: “No reconozco otro caudillo que la Constitución, enarbolando el estandarte de la ley”. Con esta histórica frase defino mi actuar en el Congreso de la República.

Por la unidad, por la integridad, por la responsabilidad, trabajar y dejar trabajar.

¡Viva el Bicentenario! ¡Viva el Perú!

Muchas gracias.